

no: no es. **AB.** Como tã poco lo es deleytar
 se no en el pecado, sino en oyr o cõtar histo-
 rias q̃ passarõ acerca del: saluo si el q̃ las
 oye o dize sintiessse en si peligro de se deley-
 tar en el pecado mesmo, cõsintiendo. **y** de aqui
 es que los predicadores, confesores, y leti-
 dos no peccan en pensar peccados para re-
 prehenderlos o sentenciarlos, o examinar la
 verdad dellos. De la materia deste mãda-
 miẽto se trato en el sexto, y se dira en el peca-
 do d̃ la luxuria. ¶ El x. precepto se da cõtra
 la segũda cõcupiscẽcia, diziẽdo: No deslea-
 ras las cosas de tu proximo. En lo qual no
 es defendido desleer assi desnudamẽte las
 cosas ajenas, como piẽsan algunos (q̃ si des-
 leo vna buena ymagẽ ajena o otro pieça q̃
 veo, no peco en ello) sino desleerlas auer o
 retener injustamẽte, o robadas o cõpradas
 cõ engaño. Por estos dos preceptos no se
 phibẽ debaxo de pecado. **AB.** los primeros
 mouimiẽtos de cobdicia y luxuria: sino el
 cõsentimiẽto de la volũtad en la delectaciõ
 y e la obra. **y** deuiamos mirar q̃ en vedar
 nos dios los interiores desseos d̃ estas cosas,
 nos hizo grã merced, y q̃ nos fuesse mas
 suauẽ su ley. Porque si tuuiẽramos licen-
 cia de desleer, matar, hurtar, adulterar, &c.